



"ENFERMO"

“NO PUEDES HACER UNA SEÑA DE TRISTEZA CON UNA CARA FELIZ; DEBES ACOMPAÑAR CADA GESTO CON EXPRESIONES FACIALES Y POSTURAS CORPORALES”

letín, pero con mucho mayor énfasis que el habitual”, comenta Nivia. También se recomienda pronunciar simultáneamente las palabras, para los sordos que ‘escuchan’ a través de la lectura del movimiento de los labios, lo que se conoce como código oralista. “En los colegios de sordos de la vieja guardia, se prohibía de manera severa hacer señas con las manos. Había un sentimiento de vergüenza de que los sordos mostraran socialmente su condición, de manera similar a esos padres que quieren que sus hijos zurdos usen la mano derecha a la fuerza. Se trata de un problema de no aceptación que poco a poco se está superando”, agrega el intérprete de RCTV.

Conocer los secretos del LSV implica efectos secundarios insospechados. Por ejemplo, la tendencia inconsciente a usar las señas cuando se habla con una persona no sorda. “A veces me trae conflictos con mi esposa, porque expreso ideas con las manos que no termino de completar con las palabras, entonces ella se queda sin entenderme”, confiesa Galavís. “No podemos rascarnos la nariz durante 30 minutos. Las noticias más fastidiosas para nosotros son las que tienen exceso de nombres propios, de cifras y también, en mi caso, términos deportivos intraducibles, como un set de tenis”, advierte su familiar lejana Susan Galavís, intérprete en Noticias Globovisión. Durante la sesión de fotografía de este reportaje, Susan y Diana Nivia chismearon con frecuencia entre ellas en lengua de señas, lo que hace al periodista experimentar una terrible sensación de inseguridad acerca de las posibles cosas que están diciendo de él. De cualquier modo, todos los entrevistados tuvieron siempre un gesto de cordialidad, que es una forma infalible de comunicación universal. ○

## Un idioma no tan universal

El cine ha sido uno de los principales arietes de popularización del lenguaje de señas en todo el planeta. Allí está el caso de Marlee Matleen, la estadounidense sordomuda que en 1987 ganó el premio Oscar por *Hijos de un Dios menor*, y que recientemente protagonizó también *What the Bleep!?! Down the Rabbit Hole*, un popular documental sobre las aplicaciones de la ciencia de vanguardia en la vida diaria. En *Leción de piano*, la obstinada muda Ada McGrath (Holy Hunter) expresó enérgicamente con sus dedos que su instrumento musical no podía quedarse abandonado en la playa más remota de la indómita Nueva Zelanda. Gracias a *Babel*, conocimos la desesperación que se siente al ser sordomudo y estar drogado y sin ropa interior en una discoteca. Y asistimos a la incomunicación –expresada, paradójicamente, por señas– entre un padre viudo (Koji Yajusho) y su hija adolescente (Ronko Kikuchi).

Sin embargo, contrariamente a lo que se piensa, el idioma de gestos no es una especie de esperanto (o mejor, de inglés) que se “habla” igual en todos los países. “Por eso nos referimos a una Lengua de Señas Venezolana, porque es propia de las particularidades culturales de nuestro país. Lógicamente, tiene una base de la lengua de sordos que se creó en España y mucha afinidad con la de otros países latinoamericanos, pero no es igual. Aquí usamos un gesto que alude a un obelisco para referirnos a la Plaza de Altamira, pero eso sólo se entiende en Venezuela o quizás sólo en Caracas”, explica el profesor Henry Rumbos. “En los países del Lejano Oriente no cuentan con los dedos arriba, como nosotros, sino abajo y pegados a la palma de la mano. Mientras nosotros nos referimos al futuro señalando hacia delante, ellos lo hacen hacia atrás. Para ellos el pasado es lo que está enfrente, porque es algo tangible cuyos efectos se pueden ver”, agrega Rumbos. Sin embargo, sí existe una especie de “alfabeto limitado” y universal que se usa en las convenciones internacionales de lenguas para sordos.

PARA INFORMACIÓN SOBRE CURSOS DE LSV EN EL PEDAGÓGICO DE CARACAS:  
Prof. Henry Rumbos. Teléfono: (0414)249 6936.